



El PRI está
muerto;
Alito lo sepultó
► 8

ALITO MORENO, SEPULTURERO DEL PRI

Por José Vilchis Guerrero

El México moderno del siglo XX tuvo como pilar fundamental en lo político y social, pero sobre todo en lo económico, al Partido Revolucionario Institucional (PRI), que surgió en lo ideológico de la Revolución para la vida institucional de los sectores campesino, obrero y popular, así como para organizar la militancia política de los distintos grupos sociales del campo y la ciudad.

Pero con los años, el tricolor se pervirtió por la ambición de políticos que lo convirtieron en trampolín para culminar sus propios propósitos y a finales del siglo pasado se volvió totalitario al no permitir la competencia del Partido Acción Nacional y mucho menos la del Partido Comunista Mexicano, a los que cerró el paso para ocupar todas las posiciones políticas en la Presidencia de la República, desde donde se apoderó del control de los poderes Judicial y Legislativo, hasta que al final del siglo XX se organizaron grupos de la oposición que fueron tomando el poder, que culminaron en la derrota del 2000, cuando Vicente Fox echó de Los Pinos al PRI.

Sin embargo, los priistas siguieron marcando la agenda nacional y con sus organizaciones se mantenía en diversas posiciones que fue perdiendo a medida que se producían derrotas electorales en municipios y estados de la República mientras los políticos

atendían sus propios intereses, por los que fueron señalados de corrupción.

Cuando se alejaron de la militancia y de la ciudadanía para realizar negociaciones que llegaron a convertirse en escándalos de corrupción de sus militantes y dirigentes, se fue reduciendo la influencia política y sus cuadros se debilitaron frente al desarrollo de otras fuerzas políticas como el Partido de la Revolución Democrática y de Acción Nacional, que fueron fortaleciendo su militancia e influencia en sectores específicos y clases medias, que posteriormente dieron origen al Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) que fundó el presidente Andrés Manuel López Obrador y que se convirtió en un fenómeno al ganar elecciones en corto tiempo.

La crisis del tricolor se profundizó en el 2000 y siguió en el siguiente sexenio, el de Felipe Calderón, que le devolvió a Enrique Peña Nieto la Presidencia que el PRI había perdido con Fox, pero se profundizaron las divisiones internas que debilitaron los liderazgos, al caer en una muy señalada corrupción que se manifestó en escándalos y divisiones internas, luego de la derrota de 2018, que terminó con el "nuevo PRI" de jóvenes políticos encabezados por el último representante del Grupo Atlacomulco en la Presidencia.

En esa debate Alejandro Moreno Cárdenas se convirtió en líder nacional luego de haber concluido su administración en Campeche, donde fue gobernador de 2015 a 2019. En agosto de



ese año se convirtió en líder nacional del PRI, entre dimisiones y renunciaciones al Revolucionario Institucional y acusaciones de enriquecimiento ilícito, delito por el que fue perseguido por la Fiscalía de Campeche, lo que motivó, en parte, la renuncia de Ivón Ortega y José Narro Robles.

Dos años después, el PRI perdió las siete gubernaturas de Sonora, Sinaloa, Zacatecas, San Luis Potosí, Tlaxcala, Colima y Campeche. Luego tuvo que enfrentar escándalos que evidenció la gobernadora de Campeche, Layda Sansores San Román con grabaciones que lo vincularon con ilícitos y corrupción, por los cuales se tuvo que amparar.

La crisis interna del Revolucionario Institucional se profundizó y se reflejó en las pérdidas en los comicios del 2021, año en que siguieron las derrotas al perder Hidalgo y Oaxaca y sólo se mantuvo en Durango y en Coahuila, donde se ha mantenido en el poder por casi un siglo. Pero al perder el Estado de México, también dejó de ser su bastión, donde ahora gobierna Morena.

A raíz de los escándalos de corrupción, ex presidentes del PRI, como Pedro Joaquín Coldwell, Beatriz Paredes, Claudia Ruiz Massieu, Roberto Madrazo y Manlio Fabio Beltrones le exigieron su renuncia, pero se negó a hacerlo y siguieron las renunciaciones: Omar Fayad, la bancada priista de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong, Claudia Ruiz Massieu, Nuvia Mayorga y Eruviel Ávila, todos en contra de sus decisiones equivocadas.

Pese a las impugnaciones ante el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) por parte de los afectados, ésta autoridad aprobó las modificaciones a los estatutos priistas para que Alito Moreno y Carolina Viggiano sigan al frente del PRI hasta agosto de 2024. Con la pérdida de las elecciones del 2 de junio, la disminuida militancia priista tiene menos presencia en la vida nacional y sigue en la incertidumbre.

Fuente: PRI.



Foto: Cuartoscuro